

“cuando estas así, valoras a la gente que no puede desplazarse a plenitud LA DIFÍCIL EXPERIENCIA DE VIVIR CON DISCAPACIDAD

Fernanda Segura Ledesma

No solamente la discapacidad es de nacimiento, también la puedes adquirir por medio de una enfermedad temporal o accidente, incluso también puede ser temporal. Es el caso de Javier Camacho reportero de TV Azteca Querétaro, “ahora que anduve en muletas, aunque realmente lo que me paso no fue nada, me pongo a pensar en las personas que realmente están mal, que sufren totalmente de una discapacidad, a veces es bueno que te pase esto por que te das cuenta como trata la gente a una persona con discapacidad, lo vives en carne propia”. Expreso Javier Camacho de 26 años de edad, quien sufrió un accidente al momento de brincar unos escalones y al caer se fracturo el hueso del peroné y le ocasiono un esguince de tercer grado.

Camacho, el reportero que se llevo el Premio Estatal de Periodismo por la realización de un reportaje en categoría de crónica titulado “Como vive una persona en un día común y corriente en silla de ruedas”, nos compartió su experiencia al ser durante dos meses una persona con discapacidad.

¿Qué fue lo que te dejo ese reportaje?

Que hay muy poca sensibilidad de la gente ante las personas con discapacidad, sobre todo eso, no es que no haya accesibilidad, sino que falta sensibilidad.

¿Qué se siente ser persona con discapacidad por un tiempo?

Te sientes imponente, inútil, no puedes hacer nada como siempre lo haces. Lo primero que se te viene a la cabeza es una reflexión, uno piensa que siempre va a estar bien, que va a ser joven o va a tener salud por siempre, y uno no sabe cuando te cambia la vida, se te puede atravesar un giro de 180 grados y hasta puedes quedar parálítico o sin una pierna. Lo mío fue temporal, aun así fue bastante, bastante difícil.

¿Qué pasaría si te hubieran amputado el pie?

No, pues no se lo que hubiera hecho, si es un golpe psicológico muy fuerte.

El simple hecho de traer el yeso dices "bueno ahí esta mi pie pero no puedo caminar, no puedo apoyar el pie, esta roto pero ahí sigue estando". Si me lo hubieran tenido que amputar, ahí hubiera estado el cambio de la vida.

¿De que manera te acoplaste a esa situación?

Mira, pensé, que el doctor me iba a incapacitar y no, me dijo "pues tienes que seguir con muletas", y yo me saque de onda por que es ahí cuando dices "pues me voy a consentir, me vana atender bien" ¿no? Y no tome a mal que el medico no me diera incapacidad, sino que el problema iba a ser como teniendo un trabajo como el que desarrollo, lo iba a realizar ya que tengo que andar de un lado a otro.

¿Cómo le hacías para desplazarte de un lugar a otro?

Fíjate que tuve la fortuna de que mis amigos me ayudaran, me llevaban casi cargando hacia el coche para llevarme a mi casa, cuando me prestaron las muletas; luego luego sentí la incomodidad, lo primero que sufres es la desesperación; primero el dolor que sentía en la axilas por las muletas y luego por la falta de condición que tenia, se me iba el aire, me cansaba muy pronto; fue muy terrible, parte por que yo vivía en un sexto piso y tenia que subir, te juro que hasta contaba los escalones para llegar a mi departamento. Imagínate solamente fue un pie, tu sabes lo que representa un pie, no puedes hacer nada con un pie, no puedes hacer nada sin un brazo, no puedes hacer nada sin todas tus facultades completas, entonces fue un mes estar subiendo y bajando escaleras con doble o triple esfuerzo.

¿Qué te dejó esa experiencia?

Me hizo valorar mucho mi salud y cuidarme bien, valorar a la gente que al igual que yo no puede desplazarse con total plenitud en total libertad, y tiene que hacer tres o cuatro veces el esfuerzo para ir de un lugar a otro; estar batallando al bañarte, ir al baño, hacer tus actividades normales, sentí lo que realmente sienten las personas con alguna discapacidad y realmente no se lo deseo a nadie.